

ALEJANDRA García Vargas + NANCY Díaz Larrañaga + LARISA Kejval
[EDITORAS]

ALICIA Entel ANA CECILIA Puebla ANA MARÍA Nethol
CLAUDIA Villamayor CORA Gamarnik DANIELA Monje
ELENA Maidana LILA Luchessi LILIANA Lizondo MABEL Grillo
MABEL Piccini MARGARITA Graziano MARIANA Baranchuk

[MUJERES DE LA COMUNICACIÓN ARGENTINA]

MARITA Soto MARÍA GRACIELA Rodríguez NORA Mazzotti
PATRICIA Fasano PATRICIA Terrero PAULINA Emanuelli
SANDRA Massoni SANDRA Valdettaro SILVIA Delfino
SILVIA Elizalde STELLA Martini VANINA ANDREA Papalini

Documento No. 20 - FES - C3

ALEJANDRA García Vargas, NANCY Díaz Larrañaga y LARISA Kejval
[EDITORAS]

**MUJERES DE LA COMUNICACIÓN
ARGENTINA**

TOMO 1

Friedrich Ebert Stiftung
FES COMUNICACIÓN

Editoras:

ALEJANDRA García Vargas, NANCY Díaz Larrañaga,
y LARISA Kejval

Autoras:

ADRIANA Ghitia, ADRIANA Mambrín, AGUSTINA Romero,
ALEJANDRA Cebrelli, ALEJANDRA Pía Nicolosi, ANA LAURA Alonso,
ANA LAURA Bustos, BEATRIZ Alem, CARLA Avendaño, CLEOPATRA
Barrios, DANIEL O. Gimeno, EVA da Porta, EVA Rodríguez Agüero,
FLAVIA Costa, FLORENCIA Pannunzio, GEORGINA Remondino,
IANINA Lois, JULIETA Casini, JULIÁN Mónaco, LÍA Gómez, LUCRECIA
Reta, MAGDALENA Doyle, MALVINA Rodríguez, MARÍA DEL
ROSARIO Millán, MARÍA ROSA Chachagua, MARIANA Speroni,
MARIANA Ortega, MELINA Gaona, ORNELA Carboni, PAULA
Navarro, ROSARIO Sánchez, SANDRA Buso, SANDRA Poliszuk,
SUSANA Martins, TERESITA Vargas, TINA Gardella

Director del proyecto:

OMAR Rincón

Corrección de estilo:

SILVIA Hernández

Revisión editorial:

DANIELA Bohórquez y ESTEFANÍA Avella

Ciudad:

Buenos Aires 2022

Diseño:

NELSON Mora Murcia

Impresión:

Este libro fue impreso en septiembre de 2022 en Imprenta Dorrego
S.R.L., Guevara 15, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Producción:

Programa de medios y comunicación de la Friedrich Ebert Stiftung
para América Latina y El Caribe <https://fescomunica.fes.de/>

ISBN: 978-958-8677-62-0

© 2022 Friedrich-Ebert-Stiftung FES (Fundación Friedrich Ebert)

La Fundación Friedrich Ebert no comparte necesariamente las
opiniones vertidas por los autores y las autoras. Este texto puede ser
reproducido con previa autorización de la Fundación Friedrich Ebert
(FES) si es con un objetivo educativo y sin ánimo de lucro.

[CONTENIDO]

INTRODUCCIÓN. TEJER LA TRAMA, DESCRIBIR EL PAISAJE, NARRAR EL CAMINO POR ALEJANDRA GARCÍA VARGAS, NANCY DÍAZ LARRAÑAGA Y LARISA KEJVAL	5
NARRATIVA VISUAL SOBRE LAS MUJERES DE LA COMUNICACIÓN EDICIÓN Y CURADURÍA POR MARIANA SPERONI	23
I- PIONERAS	
SILVIA DELFINO MIRADA OBLICUA, MIRADA CUIR: COMUNICACIÓN, CULTURA Y DIFERENCIA. POR MELINA GAONA	27
ALICIA ENTEL UNA MILITANTE DEL “PENSAMIENTO ENCARNADO”. POR ANA LAURA ALONSO	43
MARGARITA GRAZIANO UNA MUJER DE ACCIÓN. POR ADRIANA GHITIA	57
MABEL GRILLO PINTAR LA ALDEA, PENSAR LA COMUNICACIÓN. POR EVA DA PORTA	71
ELENA MAIDANA PULSIONES VITALES, PENSAMIENTOS NÓMADES. POR MARÍA DEL ROSARIO MILLÁN	85
STELLA MARTINI NAVEGANDO LA COMUNICACIÓN, LOS MEDIOS, LA CULTURA Y LA POLÍTICA. POR JULIETA CASINI Y ROSARIO SÁNCHEZ	99
NORA MAZZIOTTI CRÓNICA DE UNA INVESTIGADORA (Y TELENOVELERA). POR ALEJANDRA PÍA NICOLOSI	111
ANA MARÍA NETHOL RARA AVIS HALLADA. “MENENA” REGRESA A LA ACADEMIA. POR LUCRECIA RETA	127
MABEL PICCINI RECORRIENDO LAS REDES DE LA TEJEDORA INVISIBLE: UNA RECONSTRUCCIÓN DE LA VIDA Y LA TRAYECTORIA DE LA INTELECTUAL CORDOBESA. POR MALVINA RODRÍGUEZ, CARLA AVENDAÑO Y PAULA NAVARRO	145
ANA CELINA PUEBLA COMUNICAR LA CIUDAD. APORTES A LOS ESTUDIOS EN COMUNICACIÓN. POR ANA LAURA BUSTOS Y SANDRA BUSO, CON LA COLABORACIÓN DE DANIEL GIMENO	159
PATRICIA TERRERO LA HACEDORA. POR FLAVIA COSTA, CON LA COLABORACIÓN DE JULIÁN MÓNACO	167

II- PRIMERAS GRADUADAS POST DICTADURA

MARIANA BARANCHUK

ENTRE EL ARTE Y LA ACADEMIA, UNA MIRADA SOBRE LXS TRABAJADORXS DE LA
COMUNICACIÓN Y LA CULTURA. POR MARÍA ROSA CHACHAGUA Y FLORENCIA PANNUNZIO183

SILVIA ELIZALDE

CONMOVER SENTIDOS, PRODUCIR RESONANCIAS. POR EVA RODRÍGUEZ AGÜERO197

PAULINA EMANUELLI

HUELLAS ENTRE LO INCIPIENTE Y LO CONSOLIDADO: EL CAMPO DE LA COMUNICACIÓN
EN CÓRDOBA. POR BEATRIZ ALEM211

PATRICIA FASANO

HABITAR LA PREGUNTA POR LA COMUNICACIÓN POPULAR Y COMUNITARIA. POR IANINA LOIS221

CORA GAMARNIK

EL FOTOPERIODISMO EN LOS INTERSTICIOS DEL PODER. POR CLEOPATRA BARRIOS Y ADRIANA MAMBRÍN231

LILIANA LIZONDO

INVESTIGAR DESDE LA ESCUCHA: LA IMAGINACIÓN DE MUNDOS POSIBLES DESDE
LA COMUNICACIÓN EMANCIPADORA. POR MAGDALENA DOYLE Y MARIANA ORTEGA245

LILA LUCHESSI

LA DIMENSIÓN POLÍTICA Y CULTURAL DE LA COMUNICACIÓN PERIODÍSTICA LATINOAMERICANA.
POR SANDRA POLISZUK263

SANDRA MASSONI

LA COMUNICACIÓN FLUIDA Y COMPLEJA: EL RÍO PARANÁ COMO METÁFORA. POR TERESITA VARGAS275

DANIELA MONJE

UNA MIRADA AUDAZ, INTRÉPIDA Y MILITANTE DESDE LA ECONOMÍA POLÍTICA DE LA COMUNICACIÓN
Y LA CULTURA. POR ORNELA CARBONI291

VANINA ANDREA PAPALINI

PRINCIPIO DE MOVIMIENTO Y EMPATÍA. POR MARÍA AGUSTINA ROMERO Y GEORGINA REMONDINO305

MARÍA GRACIELA RODRÍGUEZ

DIFERENCIAS, DESIGUALDADES Y REPRESENTACIONES MEDIÁTICAS. APORTES AL CAMPO
DE LA COMUNICACIÓN EN ARGENTINA Y LATINOAMÉRICA. POR ALEJANDRA CEBRELLI319

MARITA SOTO

ESTÉTICAS DEL HABITAR: CASAS, PLAZAS Y PANTALLAS. POR LÍA GÓMEZ333

SANDRA VALDETTARO

CONJETURAS EPISTÉMICAS, DERIVAS SUBJETIVAS Y JUEGOS DE LENGUAJE. POR SUSANA MARTINS343

CLAUDIA VILLAMAYOR

UNA MIRADA A LA SENSIBILIDAD POLÍTICA DE LA COMUNICACIÓN POPULAR COMO
DISPOSITIVO DE EMANCIPACIÓN Y MEMORIA. POR TINA GARDELLA355

NARRATIVA VISUAL SOBRE LAS AUTORAS

EDICIÓN Y CURADURÍA DE MARIANA SPERONI371

LAS AUTORAS

.....373

ELENA Maidana

PULSIONES VITALES, PENSAMIENTOS NÓMADES

Por María del Rosario Millán

*Junto restos
Junto mis restos
Vuelvo a florecer
Entre desgarros y suturas*

*Rearmada salgo
Las encuentro, me encuentran
El contacto visual nos confirma compañeras
no solo en la desgracia
El abrazo sostiene nuestros restos acoplados
Caminamos florecidas como una sola pieza juntas*

*Nada de nosotras se tira
Todo se transforma en la reunión de la lucha
Allí nada se tira, todo se transforma.*

Elena Maidana

Elena Silvia Maidana es una presencia fuerte y alegre en el Litoral. A pesar de que ya no está dando clases, aún resuena su voz en las aulas y en los pasillos de las carreras de Comunicación Social en Misiones y en Corrientes. La traemos de vuelta a las clases, la invocamos y ella siempre acude. Resuena también su paso y su escucha reflexiva en las calles, en los encuentros, en las plazas donde con el cuerpo, la palabra y la voz acompaña el movimiento de las sociedades.

Se formó en Letras, en los años setenta. Estudió para no volverse loca, siempre lo cuenta cuando rememora los años de estudio junto a las dos compañeras con las que completaban el trío que cursaba la carrera en plena dictadura militar. Estudio y

crianza están mezclados en la vida de Elena y es que siempre ha pensado al calor del pulso vital, tomando y dando vida con toda intensidad posible. “Cuando era joven no quería dormir porque no quería perder el tiempo”, me dijo algunas veces riéndose de sí misma con la naturalidad y la autenticidad que la distinguen.

Su formación de posgrado fue en Antropología Social, durante los años mágicos del primer posgrado en esa disciplina, fundado por el pionero y anfitrión más adorable del noreste, el Dr. Leopoldo Bartolomé. Esa impronta antropológica ya estaba en Elena desde hacía tiempo, cuando se interesó por las literaturas latinoamericanas y especialmente por la literatura guaraní, por esa lengua que resiste a pesar de las desigualdades persistentes que operan en los mercados lingüísticos. Su mirada etnográfica es característica de su manera de aproximarse a los fenómenos sociales que le interesa estudiar. Así como su opción política como perspectiva de investigación, siempre a favor de los derechos a la comunicación y a la cultura.

Elena siempre pone el cuerpo. Siempre se movió, acompañó, movilizó y alentó los reclamos y las demandas de aquellos desfavorecidos, desclasados, invisibilizados, minorizados: los pobres urbanos, los jóvenes, las niñas, las ancianas, las mujeres. Y es en la carrera de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) donde anidó, construyó y cosechó proyectos, ideas, amigues, pasiones y muchas risas.

La Comunicación como profesión, en las universidades nacionales especialmente, fue concebida gracias a la tradición cimentada en tiempos más difíciles. Por lo tanto, la vuelta a la democracia permitió que emergiera, con gran ímpetu, la Comunicación como expresión y la toma de la palabra como gesto político, como presencia en el espacio público. En Misiones eso fue posible por la visión, el empuje y la osadía de algunas visionarias. Elena fue una de las propulsoras de la carrera de Periodismo, una pieza fundamental de aquel proyecto que ideó y llevó a cabo quien fuera su maestra, Ana Camblong. En los inicios de los años noventa, la tecnicatura en Periodismo tenía una concurrencia masiva: en esas tierras se hacía sentir el auge de la Comunicación como campo profesional y académico, algo que ya se había hecho notar en las grandes capitales en la década del ochenta. Aquella carrera se convertiría luego en la Licenciatura en Comunicación Social de la UNaM, en la frontera noreste del país.

Su trayectoria errante por las Letras, el Periodismo, la Antropología, la Semiótica y el Análisis del Discurso ha marcado un estilo para pensar e investigar en Comunicación. La crítica, el análisis y la etnografía como método; la creatividad como recurso; el ensayo como forma de comunicar; la intervención en Comunicación como práctica política y como pedagogía. Mucho antes que desde las epistemologías del sur se validara el “sentipensar” (Sousa Santos, 2010) como perspectiva para problematizar el rol del investigador y los procesos de investigación, Elena arengaba desde las aulas y en sus equipos a poner el cuerpo para acompañar procesos, siempre desde una opción

política por los más desfavorecidos. En sus palabras, se trata de “ir tras un pensar que retorne al mundo desde una clara y decidida voluntad de responsabilidad hacia el mundo. Esa responsabilidad exige pensamientos despiadadamente honestos en una tierra habitable (o no) gracias a la obra de los hombres” (Elena Maidana, 2018, p. 5).

La escritura de Elena es prolífica, desbordante, indisciplinada desde la mirada de los casilleros institucionales. Pero no le asigna a eso mayor importancia. Siempre elige los interlocutores con quienes le interesa compartir: la tribu en las aulas, las mujeres en lucha, los corazones ardientes por las injusticias y desigualdades, los amigos. Sus escritos siempre están rehaciéndose, sus ideas están en movimiento, tratando de aprehender, aunque sea por un momento, la dinámica de la comunicación en nuestras sociedades.

La sensibilidad artística de Elena se aprecia también en su interés por apoyar la producción cultural alternativa, mediante la colaboración con ferias, fanzines, diarios y radios escolares, y el diseño de intervenciones en el espacio público. Desde esos lugares siempre ha estado cerca de los jóvenes, como comunicóloga, madre, docente y militante.

Su faceta de escritora tuvo mayor continuidad en un proyecto familiar, la revista *Crann*, creada y sostenida durante quince años por varios de sus hijos y por otros tantos amigos cercanos. Esa producción, considerada una revista de culto en el ámbito del diseño gráfico, tenía la particularidad de combinar experimentación y creatividad en la compaginación, ilustración, materiales, contenidos de alta calidad y, principalmente, en un modo de trabajar cuyo contrato principal consistía en proponer disparadores, sugerir búsquedas y, por supuesto, otorgar libertad absoluta. En las biografías y ensayos escritos para esa publicación, Elena combinaba crítica de la cultura, historia del arte, análisis político y mucho más.

En su faceta como docente e investigadora, su pensamiento entraña con la tradición de los Estudios Culturales latinoamericanos, con la Filosofía, la Antropología y la Semiótica de la Cultura. Ella propone, en diálogo con otras referencias cercanas (Marita Mata, Mario Kaplún, Juan Díaz Bordenave, Daniel Prieto Castillo, Alicia Entel, Rosa María Alfaro Moreno), pensar la comunicación como: a) proceso de producción y disputa de sentidos; b) espacio de interacción y dialogicidad; c) experiencia cultural inserta en una trama compleja y conflictiva de acciones y discursos. Desde esa perspectiva, la comunicación se va tejiendo en el seno de diversas matrices que están en interacción continua: lo familiar, la comunidad, lo escolar, lo mediático, lo digital. Entre esos trazos se tejen y destehen las prácticas comunicativas que permiten, o no, “lo político” (Rosanvallon, 2002) en tanto campo y en tanto trabajo. En esa relación inescindible entre comunicación, política, sociedad y cultura, ella busca comprender la dinámica de la comunicación en las sociedades en movimiento. Frente a las desigualdades y las injusticias, propone pensar también con rabia, porque

(...) escribir sin la cólera, pensar sin la indignación sería eliminar una parte del fenómeno. Frente al totalitarismo, la indignación, la emoción no oscurece,

antes bien es una parte integrante del objeto. Por otra parte, emocional no se opone a racional, sino a la insensibilidad que es un fenómeno patológico o al sentimentalismo que es una perversión del sentimiento. (Elena Maidana, 2018, p. 4)

Para esta invitación elegimos hablar de sus modos, de sus saberes, y recorrer las instancias del hilo de su vida. En ese recorrido, tres fuerzas históricas van dando pulso a su producción: el retorno de la democracia, la expansión de proyecto neoliberal, el movimiento de resistencias populares y feministas. No se trata sólo de comprender los clímas de época: también se trata de acompañar y atender las urgencias que reclaman el pensamiento y la acción desde la academia. En ese sentido, su intervención en el territorio (en los medios, en las calles, en los barrios, en las aulas) es siempre doble: en cuerpo y pensamiento. No es posible pensar un comunicador sin esa integralidad sentipensante. Porque para ella un comunicador es aquel que se esfuerza por ejercer el pensamiento político, la crítica y el experimento, cuya aspiración es abrir mundos posibles, tomar de las tradiciones lo que sirve y abrir paso a lo nuevo para atender y entender las urgencias y los imprevistos. Y entonces, se trata de “percibir huellas de lo surgiente, leer a contrapelo, articular lo que está separado, atender simultaneidades y correlatos” (Elena Maidana, 2018, p. 5).

JUVENTUDES E INFANCIAS

Desde sus años de crianza a los tiempos de abuela, la preocupación por los niños y adolescentes siempre ha sido una constante en la vida de Elena. Tuvo, como muchos otros compañeros y compañeras, un ímpetu pionero que floreció con el retorno a la democracia en los años ochenta. En esa pequeña Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales en Misiones, los bríos de libertad y el compromiso de conectar la academia con la sociedad se concretaron en la creación del área de Extensión que Elena ayudó a generar, junto con la radio FM Universidad.

Con un grupo de risueñas, creativas, mujeres, y también varones, dieron forma a la propuesta de formación a distancia en el Sistema Provincial de Teleducación.¹ Ponía en práctica los desarrollos teóricos de su maestra, Ana Camblong, quien por esos años se proponía estudiar y formar a los maestros sobre alfabetización en contextos

¹. Este ente autárquico, denominado Sistema Provincial de Teleducación y Desarrollo, sigue funcionando en la esfera del Ministerio de Cultura y Educación y Tecnología, creado en 1984 por Ley Nº 2161/84 con el objetivo fundamental de “promover los medios modernos de comunicación con fines educativos para la población misionera”. Fue un proyecto que buscaba promover el desarrollo comunitario mediante la implementación de diferentes programas innovadores de educación a distancia, aprovechando a los medios de comunicación como recursos para la educación (radio y televisión, especialmente).

de frontera en el marco del Programa de Semiótica -un espacio de formación que tiene toda su impronta en el campo de la Semiótica de la Cultura. De ella recupera la noción dialógica de la comunicación y la entiende en el seno de las matrices semióticas de la cultura (Camblong, 2014, 2017). Así, lo familiar, lo vecinal, lo escolar y -agregaría Elena- lo mediático, configuran continuidades y discontinuidades donde se va tejiendo la semiosis infinita y se conforman subjetividades.

Aquellas experimentaciones y discusiones teóricas, con el legado de la pedagogía de Paulo Freire, se reconocen en la propuesta de educación a distancia del área de Lengua, un proyecto que interpelaba a estudiantes adultos, jóvenes, mayores, desde su experiencia y desde sus modos de decir y contar. Lo que tienen en común esa iniciativa y tantas otras experiencias -especialmente orientadas a docentes y estudiantes, a ingresantes a carreras universitarias- en las que Elena colaboró, participó, generó, es el hecho de tener en cuenta e interpelar a los saberes cotidianos. Es el reconocimiento del otro como sujeto de derecho, con capacidad para dar cuenta de su propio mundo y de su propia historia, lo que asigna valor político a esa propuesta pedagógica y didáctica, artesanal en muchas ocasiones.

El juego, lo lúdico, así como el asombro y la capacidad de crear e imaginar lo nuevo en el mundo, también han marcado su manera de comprender y trabajar con y por las infancias. Pintar, bailar, jugar, gritar, el arte en todas sus expresiones son acciones primordiales que permiten a niñas y adultos descubrirse, encontrarse y reconocerse en sus potencialidades y en comunidad. Por eso la fiesta siempre ha sido una constante en las sendas abiertas por nuestra querida *maestra*, la fiesta es un cronótopo (Bajtín, 1985) para la protesta, para enseñar en las calles y también para comprender la configuración de subjetividades contemporáneas, "que vienen siendo tensionadas hoy entre fragmentados ejercicios ciudadanos, consumos que consumen, civismo en retroceso, protocolos de excitación permanente, fundamentalismos religiosos y efímeras causas morales" (Elena Maidana, 2018, p. 3). Así, la fiesta es tanto un recurso como un objeto de estudio: fiestas para protestar, ocupación del espacio público, variadas formas de expresión (radio, danza, pintura, música). La intervención, como recurso pedagógico y como didáctica de la comunicación, fue una práctica que nos enseñó a problematizar y a repensar el espacio público, la comunicación pública. Elena siempre enseña en las aulas y en las calles: acciones concretas para reclamar por los derechos vulnerados.

La premisa en todas sus exploraciones parte de afirmarse en un lugar de enunciación y de ocupar una posición epistemológica que asume la *politicidad* de toda práctica comunicativa, al tiempo que logra captar la densidad y complejidad de lo social. Cuando analiza las culturas juveniles, advertimos su particular manera de combinar saberes disciplinarios para aproximarse a los procesos comunicativos contemporáneos. Su mirada combina la descripción etnográfica de los jóvenes en la ciudad con el análisis semiótico discursivo de los modos de expresión y usos de la palabra en el espacio

público (grafitis, esténciles, fanzines, arte callejero, recitales), para problematizar los efectos de los procesos de reurbanización y segregación urbana.

Al indagar sobre la *estudiantina* (una celebración de estudiantes secundarios que se realiza en octubre y tiene larga tradición en la ciudad capital de la provincia), retoma la tradición antropológica y propone mirarla como un “hecho social total” (Mauss, 2009), capaz de integrar en lo concreto la totalidad de las dimensiones de lo social y sus instituciones (Elena Maidana, 2009). Policías, funcionarios públicos, comerciantes, vecinos, estudiantes, docentes, padres, conforman el socio-grama desplegado en torno a la *estudiantina*, atravesado por tensiones generacionales, políticas, de clase, por juegos de poder. En esa descripción, Elena advierte rasgos locales de las sociedades del riesgo, mecanismos de seguridad, prácticas de resistencia, discursos hegemónicos y contra-hegemónicos que confrontan en el espacio público, en sus paredes, en sus calles, en los medios de comunicación. En ese fenómeno puede ver la mercantilización y la privatización de lo público que avanza sobre los usos de los jóvenes y restringe las agencias ciudadanas en nombre del control de “riesgos”, del “cuidado” (entendido como policiamiento), de la gestión de la ciudad como marca. Se trata de procesos que, al tiempo que unifican escenarios para el mercado, promueven formas de espacializar las desigualdades y las diferencias. Así también, las disputas de los jóvenes por conservar la gestión y la autonomía en la organización del evento son entendidas como tácticas (de Certeau, 2000) de resistencia. En esas prácticas se juegan diversos modos de construcción de colectivos de identificación, pero también formas de traspasar muros propios y ajenos (Elena Maidana, 2010).

FRONTERAS

Lo local y lo regional, así como las opciones políticas, signan los lugares de enunciación desde donde mirar las prácticas comunicativas. En ese sentido, problematizar la estructura de medios de comunicación en contextos fronterizos, historizar sus prácticas y cuestionar sus modos de representación/presentación de voces y sujetos, es una elección política y define un lugar de enunciación. A diferencia de los trabajos que abordan estos temas desde el análisis de los medios nacionales –que, vale aclararlo, en rigor son capitalinos y centralistas-, los trabajos de Elena se ocupan de la producción local y problematizan el rol de los medios de comunicación en diferentes momentos históricos.

En los tiempos en que se discutía el proceso de integración regional impulsado por la creación del Mercosur, ella revelaba las múltiples fronteras posibles según cuál de los meta-colectivos (la provincia, la nación, la región) se decidiera enfatizar y sobre-representar en el espacio mediático, de acuerdo al valor estratégico que éstos adquieren en las siempre movedizas, inestables y dinámicas relaciones entre centro y periferia. Maidana señala que los medios pueden ser tanto productores de soberanía

como de integración; e incluso ambas categorías adquieren valencias diferentes según las necesidades del momento. Claro que no se trata de igualar o relativizar diferencias, sino precisamente de indicar cómo la dinámica semiótica de las fronteras produce múltiples sistemas de diferenciación categorial que operan en diversas escalas (lo global, lo nacional, lo local).

En esas construcciones mediáticas es posible advertir fronteras, jerarquizaciones, desplazamientos entre los sujetos involucrados. En sus reflexiones en torno a la producción de los medios de comunicación, especialmente sobre el tema del narcotráfico y del terrorismo global, advierte por aquellos años las mutaciones del género en las noticias policiales: el relato se traslada hacia la acción institucional represiva y la militarización ostensiva. Esta centralidad se refuerza no sólo desde la estructura narrativa de la noticia; también desde las líneas editoriales, que así como abonaron durante tiempos de la dictadura la política del “vecino” como potencial enemigo, en los tiempos de democracia y de expansión del neoliberalismo transnacional se vuelcan a fogonear una política contra nuevos enemigos de la seguridad regional y global (Elena Maidana, 2002).

Su análisis de la construcción mediática de Misiones como “frontera caliente” (Elena Maidana, 1997, 2002) incluye la escucha y la conversación con periodistas locales, así como el análisis discursivo de la producción de medios de comunicación. Desde esas entradas nos muestra cómo comienza a tomar forma un desplazamiento en la noción de “seguridad”, que cada vez más tiende a ser reducida al ámbito de la defensa y al uso de la fuerza. El policiamiento como protagonista de los relatos noticiosos, el rol de los medios como constructores de soberanías, pero también como reforzadores de fronteras (internas, simbólicas, físicas) y como productores de integración, de ilusiones de pertenencia; la transitividad como condición semiótica para comprender las ambivalencias polisémicas de los discursos en y sobre las fronteras, son algunas de las líneas de indagación que su trabajo va tejiendo en una producción que sigue el curso de debates académicos y el pulso de las condiciones de existencia.

Desde otro ángulo, las fronteras también son pensadas como experiencia y como cronotopo. Advertimos la sutileza de la narrativa etnográfica en sus relatos sobre las infancias en las fronteras (Elena Maidana, 2011a). En ellos recuperamos una particular y delicada manera de captar, en el nivel microsocial, el impacto de los procesos macro: las imposiciones de la lengua oficial con su ilusión de pertenencia y ascenso social y con su poder de distinción, de jerarquización y de exclusión; los traumas y el desarraigo de procesos migratorios que han dado forma a estas tierras. En los usos silenciados, opacados, recuperados y/u olvidados de las lenguas, Elena puede ver cómo se tejen las marcas de identidad y las referencias de identificación, que pueden ir de la mano tanto de hibridaciones culturales, como de la reproducción de desigualdades persistentes, fricciones interétnicas y de clase.

CIUDADANÍAS EN MOVIMIENTO, CIUDADES EN TRANSFORMACIÓN

De los jóvenes a los medios, de la ciudad a los movimientos y colectivos sociales, las indagaciones de Elena siempre buscan dar cuenta de las dinámicas comunicacionales en el espacio público. Conjuga etnografía con análisis semiótico-discursivo para analizar las mutaciones urbanas que experimenta una ciudad en transformación, derivadas de los impactos de proyectos de gran escala² como la represa de Yacyretá, de la expansión del neoliberalismo transnacional y del auge de tendencias urbanísticas que promueven una política de lugares que tiende a la mercantilización de las ciudades, a la homogeneidad excluyente, a la jerarquización de lo social, y que exacerbaba la “acumulación por desposesión” (Harvey, 2005). Desmonta el discurso aspiracional y hegemónico del poder, cuyo trabajo simbólico alimenta el mito de una modernidad local (Elena Maidana 2011c, 2014, 2015; Millán, 2012).

Retomando la tradición de Estudios Urbanos latinoamericanos, en cruce con las discusiones propias del campo de la Comunicación, los años del proyecto “Espacio, Comunicación y Cultura”³ pusieron el foco en problematizar la ciudad como trama semiótica, los imaginarios y los usos del espacio urbano. En los relatos de relocalizados, productores, artesanos, jóvenes, manifestantes, Elena va siguiendo el rastro de itinerarios y desplazamientos, de demarcaciones territoriales, al tiempo que describe cómo éstas operan también como mediación para la constitución de identidades urbanas. Nuevamente la mirada está puesta en la relación entre prácticas de diferentes actores con diferentes textos que hacen al campo discursivo y político de la ciudad, en la mediación territorial de semiosis específicas (literarias, periodísticas, artísticas, formas simples recogidas de la escucha urbana) (Elena Maidana, 2004, 2011b, 2011c, 2014).

Para investigar la ciudad, desde la perspectiva de Elena, hace falta mucho más que observación flotante, como sugiere Delgado (1999). De este autor recupera la noción de “espacio público” como lugar de conflictividad de lo social, así como de Gorelik (2002) retoma los lineamientos del pensamiento social sobre la ciudad y su influencia en las políticas urbanas y tendencias urbanísticas. En aquellos años nos enseñó a escuchar los murmullos de la ciudad; a atender lo que dicen sus habitantes y sus paredes; a recolectar frases, dichos, comentarios al paso, grafitis, pintadas; a

². Los proyectos de gran escala, plantea Lins Ribeiro (1999, 2006), son megaemprendimientos que constituyen una forma particular de producción estructuralmente conectada con la expansión de sistemas económicos y políticos. Se trata de escenarios privilegiados para el estudio de los procesos de articulación de grupos de poder que incluyen intereses locales, nacionales e internacionales.

³. Los proyectos sobre la ciudad abarcan los años 2002 a 2013: “Espacio, Comunicación y Cultura, Etapas I -II, III”, Proyecto Comunicación y Ciudad. Secretaría de Investigación y Postgrado. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNAM.

poner el cuerpo con talleres en los barrios de teatro, de fotografía, de memoria, con jóvenes, con adultos mayores, que recuperan su historia contando, re-memorando. También a recoger las ruinas, los restos de la transformación y a resignificarlos: eso hacíamos cuando juntábamos los vestigios de la mutación de la ciudad y montábamos instalaciones en el espacio público.

En cierto sentido, con esas prácticas hacíamos metodología de aquella metáfora de Richard Sennett (2002) para estudiar la ciudad en la carne y la piedra. Así, el contraste entre la ciudad planificada y la ciudad vivida se puede ver en los efectos de sentido y los gestos de interpretación del discurso de lo urbano, categoría que Elena retoma de Eni Puccinelli Orlandi (2004),⁴ así como en los usos y apropiaciones del espacio urbano, en las movilidades y los flujos (Martín-Barbero, 1998) y en los imaginarios urbanos (Canclini, 1999) materializados en los relatos de los habitantes: relocalizados, vendedores ambulantes, vecinos, músicos, actores, estudiantes, productores culturales, militantes de movimientos sociales. Así, Elena propone enlazar el derecho a la ciudad con el derecho a la comunicación, al problematizar la circulación de los discursos en la ciudad, sus efectos de sentido, al participar con propuestas y acciones en la *polis* y en el *foro*. También en su acción ciudadana⁵ ese compromiso político está presente.

Como en sus inicios, mediante sus incursiones en el juego, la libre expresión, la extensión, la radio de la universidad, la producción en medios locales, nuestra maestra está dedicada a reivindicar la toma de la palabra en la comunicación pública y el derecho a la comunicación como condición para el ejercicio de la ciudadanía. Ahora, camina junto a los colectivos feministas, en paros y movilizaciones por el Día de la Mujer, en las marchas del #NiUnaMenos, contra el ajuste, en defensa de la universidad pública, contra las represas. En estos años, Elena viene pensando y problematizando las visibilidades políticas en espacios públicos; las políticas públicas y los marcos normativo-jurídicos de regulación; las producciones mediáticas sobre la presencia activa y las formas de comunicación política de los sectores populares.

Tras las pistas de las dinámicas de las sociedades en movimiento, retoma la noción de “espacio público expandido” de Reguillo Cruz (2007) para enfatizar la idea de continuidades en la acción territorial y en las redes sociales (Elena Maidana, 2016). La idea de articular las dimensiones de la complejidad de lo real está presente en su manera de pensar el espacio público como configuraciones o interfaces: territorial,

⁴ Puccinelli Orlandi (2004) entiende el discurso de lo urbano como una deriva de la discursividad del urbanista que produce cierta *doxa* que, en nombre de la ciudad como sujeto abstracto y universal, opaca lo social y lo político y reduce lo urbano a urbanidad.

⁵ Una actividad que da cuenta de ese compromiso en la presentación realizada al Consejo Deliberante de la ciudad de Posadas, Misiones, con motivo del proceso para modificar la carta orgánica del municipio, para que se incorpore la perspectiva del Derecho a la Ciudad y a la Comunicación (Elena Maidana *et al.*, 2010).

mediática, virtual/digital, en las que es posible la aparición de los individuos con capacidad de dar cuenta de su propia historia, planteos que Elena sigue de la concepción filosófica de Hannah Arendt (2007). No se trata de dimensiones separadas sino de modulaciones y materialidades diferentes que se complementan y se afectan mutuamente. A Elena no le gusta hablar de “activismo digital”, porque considera que anteponer las características tecnológicas como rasgo diferenciador de la práctica política es una manera de opacar el trabajo político inherente a toda acción colectiva. Por eso, busca tanto reconocer protocolos de interacción en la protesta callejera y modulaciones de las pasiones en las discursividades sociales que se replican en las redes; como analizar la performatividad de las movilizaciones colectivas que buscan disputar visibilidad al tiempo que logran generar acontecimientos mediáticos.

PENSAMIENTO NÓMADAS

En sus experiencias diversas pero conectadas a través de su postura epistemológica y política para investigar la comunicación en relación con la cultura, la sociedad y la política, Elena fue delineando y consolidando un estilo, un modo particular de investigar, de enseñar, de militar. Somos muchos quienes nos formamos recibiendo los destellos de ese estilo inspirador, caracterizado por poner en el centro de la escena la politicidad de la comunicación y el juego siempre tenso y conflictivo de las relaciones de poder. A modo de síntesis inacabada, siguen algunos puntos que distinguen la obra en proceso de Elena Maidana, o, como ella diría, un borrador siempre provisorio:

- Definir el lugar el lugar de enunciación; disponer e incentivar la escucha activa, la participación y la cooperación como prácticas de todo proceso de investigación.
- Aproximarse a las prácticas comunicativas para atender a las correlaciones, las dinámicas, los contrastes y las contradicciones; a las paradojas, los flujos, las movilidades y las interrupciones.
- Mirar la comunicación desde diferentes aproximaciones y materializaciones: cuerpos, espacios, tiempos, textos.
- Problematizar los procesos comunicacionales contemporáneos desde sus múltiples escalas y dimensiones, desde una perspectiva integral, procesual, multidimensional e interescalares.
- Dialogar y poner en pie de igualdad los saberes académicos con los populares, con la episteme de la sociedad en movimiento.
- Ampliar, combinar las perspectivas y los enfoques teóricos: epistemologías del sur (Boaventura de Sousa Santos), pensamiento decolonial (Aníbal Quijano, Rita Segato, Walter Mignolo), pensamiento crítico europeo (Antonio Gramsci, Theodor Adorno, Walter Benjamin, Raymond Williams, Stuart Hall, Richard Hoggart, Michel Foucault,

Hannah Arendt, Giorgio Agamben, Gilles Deleuze) y latinoamericano (Jesús Martín-Barbero, María Cristina “Marita” Mata, Rossana Reguillo, Rosa María Alfaro, Alicia Entel, entre otros de la vertiente antropológica como Eduardo Viveiros de Castro y Roberto Da Matta).

- Adoptar la transdisciplinariedad, las epistemologías del sur y el feminismo como formas de desarrollar un pensamiento crítico y en movimiento. Ella lo dice mejor: “sólo con un pensamiento nómada, que entrecruce perspectivas epistemológicas y traspase fronteras disciplinarias y metodológicas, se vuelve posible comprender la dinámica comunicativa de nuestras sociedades. Sólo desde y con un pensar en movimiento podemos -tal vez- dar cuenta del movimiento” (Elena Maidana, 2016, p. 2).
- Reconnectar y problematizar las racionalidades y sensibilidades históricamente separadas, las formas residuales, hegemónicas y emergentes de la vida social.
- Pensar en la acción y actuar con reflexión crítica. Se trata de comprender el movimiento, las transitividades, los umbrales, las rupturas, los saltos, las interrupciones, los estancamientos, las pausas, los bloqueos, las continuidades y discontinuidades, los avances y retrocesos, las marchas y contramarchas.

Hay mucho más por decir sobre sus modos de investigar y de enseñar, porque Elena es nuestra maestra de y en la vida. Admiramos de ella su mirada etnográfica, su escritura lúcida, apasionada, punzante, categórica, asertiva, libre, poética; su voz segura, pausada, fuerte; y su cuerpo alegre, lleno de abrazos y dispuesto al disfrute. Sabe cómo entrenar el asombro, cultivar la honestidad intelectual y con ella siempre es posible pensar, cuestionarse lo obvio. Como muchas mujeres de la Comunicación, su obra es su vida, su modo de vivir es una inspiración, sus acciones encarnan coherentemente su manera de entender la comunicación y al comunicador. Con ella se aprende a escribir. Su paciente y afinada manera de editar y de corregir nos enseñó que escribir es pensar y que, para ello, debemos reconocer que estamos sujetados por la lengua y por los discursos que nos habitan. Por eso ella no cesa de pensar cómo crear nuevos discursos y otras prácticas que traigan lo nuevo al mundo. Sus palabras -como ese poema que abre este homenaje, compartido en la plaza con las compañeras de lucha- siempre inspiran y llaman a la acción. Allí donde habla o escribe siempre deja una invitación a la acción y al pensamiento crítico. Nos dice:

Se trata de poner bajo la lupa el pensamiento que sustenta nuestras investigaciones para que nuestro conocimiento no sirva para dominar/sojuzgar; de promover los disensos capaces de reconfigurar lo que es perceptible, pensable, factible, así como la distribución desigual de las capacidades/incapacidades de percibir, pensar y modificar las coordenadas del mundo común. (Elena Maidana, 2020, p. 277)

SALIDA

Cuando conversaba con ella revisando nuestra historia juntas -le había pedido que ordene y me brinde sus escritos-, ella me escribió su propia semblanza. Nada mejor que Elena en sus propios términos para cerrar este homenaje.

Este recuento sintético y arbitrario me permite darme cuenta de que siempre me movilizó la defensa de los derechos humanos, en especial del derecho a la comunicación, y el ejercicio de la ciudadanía comunicativa (aunque no lo pensara en esos términos); también la defensa de lo público, del bien común, de lo colectivo a favor de un buen con-vivir para todos.

Quizás eso sea por vivencias propias de tanto atropello al estado de derecho: me crié entre dictaduras, crecí entre dictaduras, estudié en dictaduras, formé familia y crié hijos en dictadura... No es casual que -y dado que tuve la maravillosa oportunidad de estudiar y trabajar en una universidad pública- haya participado en todas las instancias posibles y a mi alcance que apostaran a la democratización, a la ampliación de derechos y a un efectivo ejercicio de la ciudadanía. En ese sentido resalto dos momentos de mayor intensidad en mi hacer: la vuelta de la democracia y el *menemato*, que destruyó en nombre del pueblo el escudo protector y al Estado de bienestar que el peronismo –partido al que [Menem] decía pertenecer- había instaurado. En ese momento sentí, pensé, creí como muchos, que era imprescindible luchar por la defensa de lo público ante el auge del individualismo, ante el avance de la mercantilización y la securitización de la vida, y ante la ola privatizadora y los efectos devastadores de sus políticas.

Además, me doy cuenta de que siempre me movilizó el hacer: poner las manos, poner el cuerpo. La mera teoría me resulta sin sentido, siempre pensé que teoría y práctica son inescindibles. Siempre anduve en busca de un hacer con sentido, creativo, gratificante, colectivamente productivo. Por eso, sobre todo las intervenciones me resultan aún hoy entrañables, memorables. Intenté además no descuidar el lado estético y lúdico en lo que hice y hago. No entiendo tarea sin disfrute; sin fiesta... (Elena Maidana, entrevista, 2021)

Bibliografía

- Alfaro Moreno, María Rosa (2012). Hacia ciudadanías comunicativas para el desarrollo. *Comunicación para una ciudadanía integral e intercultural*. Fundación UNIER, 85-104.
- Arendt, Hannah (2007). ¿Qué es la política? Paidós.
- Bajtín, Mijail (1985). *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI.
- Camblong, Ana (2014). *Habitar la frontera*. EDUNAM.
- Camblong, Ana (2017). *Umbrales semióticos. Ensayos conversadores*. Alción Editora.
- Canclini, Néstor (1999). *Imaginarios urbanos*. Eudeba.

- De Certeau, Michel (2000). *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.
- Delgado, Manuel (1999). *El animal público*. Anagrama.
- Gorelik, Adrián (27 de mayo de 2002). Cultura urbana y pensamiento social en América Latina. La imaginación territorial en el ensayo de identidad nacional. Conferencia Seminario en el Centre of Latin American Studies. Cambridge, Gran Bretaña.
- Harvey, David (2005). *El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión*. CLACSO.
- Lins Ribeiro, Gustavo (1999). *La represa Yacyretá. Capitalismo trasnacional y política hidroenergética en la Argentina*. Edunam.
- Lins Ribeiro, Gustavo (2006). *El capital de la esperanza. La experiencia de los trabajadores en la construcción de Brasilia*. Antropofagia.
- Maidana, Elena (1997). Crónicas de un periodismo de fronteras. En Entel, Alicia (ed.). *Periodistas entre el protagonismo y el riesgo*. Paidós, 123-146.
- Maidana, Elena (2002). Fronteras de la comunicación, comunicación en las fronteras. *Estudios Regionales*, 21, 31-42.
- Maidana, Elena (2004). Aproximaciones a la ciudad desde lo que la comunicación permite pensar. *Estudios Regionales*, 24, 5-22.
- Maidana, Elena (2006). Pistas discursivas para abordar una ciudad. *Estudios Regionales*, 32, 5-16.
- Maidana, Elena (2009). La Estudiantina: entre fiesta estudiantil y molestia pública. Presentación en la VIII Reunión de Antropología del MERCOSUR “Diversidad y poder en América Latina”, Buenos Aires.
- Maidana, Elena (2010). Apuntes introductorios a la comunicación juvenil en la ciudad de Posadas. Documento de archivo, Proyecto “De qué hablamos cuando hablamos de jóvenes. Culturas juveniles en la ciudad de Posadas”, PICTO FHyCS – UNaM, 1-15.
- Maidana, Elena (2011a). Infancias de fronteras. En Alicia Entel (ed.). *Infancias de Latinoamérica. Un cuadro de situación*. Fundación Walter Benjamin y Fundación Arcor.
- Maidana, Elena (2011b). *Las paredes hablan. Comunicación pública juvenil en Posadas*. Edunam.
- Maidana, Elena (2011c). Trazos discursivos. De las luchas por el sentido de una ciudad. En Alina Báez y Fernando Jaume (comps.). *Desarrollo y ciudadanía en Misiones, Argentina. Escenarios locales y procesos políticos*. Creativa, 251-290.
- Maidana, Elena (2014). La construcción de una ciudad. Entre acontecimientos y matrices discursivas. En: Brites, Walter y Millán, María del Rosario (comps.) *Ciudades Vidas. Imaginaciones sobre el territorio*. Creativa, 327-354.
- Maidana, Elena (2015). Dinámica discursiva de una ciudad transformada. *La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales*, 2(5), 1-13.
- Maidana, Elena. (2016). Apuntes para pensar la comunicación, Cuaderno de Cátedra (Teoría de la Comunicación III), UNNE, 1-17.
- Maidana, Elena (2018). *Desafíos desde la Comunicación y la Educación en tiempos de restauración conservadora*. Ponencia presentada en el XII Seminario Internacional de Metodologías Transformadoras. Red Amlat.
- Maidana, Elena (2020). Hacia una crítica radical para otra comunicación, para otro mundo. En Maldonado, Efendi y Castro, Edison León (eds.). *Investigación crítica de la comunicación en América Latina: diálogos con la vertiente Mattelart*. Ediciones Ciespal, 269-288.
- Maidana, Elena y Millán María del Rosario (2009). Resonancias mediáticas de transformaciones urbanas en Posadas, Misiones. *Cuadernos Urbanos, Espacio, Cultura, Sociedad*, 8, 117-136.
- Maidana, Elena; Millán, María del Rosario; Alfaya Sonia y Casales, Marina (2010). *Propuesta de incorporación del Derecho a la Ciudad en la Carta Orgánica de la Ciudad de Posadas*. Presentada a la Convención Constituyente, Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de Posadas.

- Martín-Barbero, Jesús (1998). *De los medios a las mediaciones*. GG-Convenio Andrés Bello.
- Mauss, Marcel (2009). *Ensayos sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Katz.
- Millán, María del Rosario (2012). *Figuraciones de una modernidad local. La producción semiótica discursiva del espacio en Posadas, Misiones* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Córdoba.
- Puccinelli Orlandi, Eni (2004). *Cidade dos sentidos*. Pontes.
- Reguillo Cruz, Rossana (2007). Formas del saber. Narrativas y poderes diferenciales en el paisaje neoliberal. En Grimson, Alejandro (ed.). *Cultura y Neoliberalismo*. CLACSO.
- Rosanvallon, Pierre (2002). *Por una historia conceptual de lo político*. Fondo de Cultura Económica.
- Sennett, Richard (2002). *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Alianza.
- Sousa Santos, Boaventura (2010). *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Prometeo/CLACSO/UBA.

Entrevistas

Elena Maidana.